

LA FEDERACION

ÓRGANO DEL CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redacción y Administración.—Calle de Mercaders, número 23, Barcelona, donde se admiten las suscripciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 23.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscripción.—Para la Península Ibérica, cinco reales trimestre, diez semestre y veinte al año.—Para el exterior los mismos precios y más los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, cuatro reales trimestre por suscripción.—Los números sueltos, medio real.

En el número 10 de nuestro apreciado colega *La Solidaridad*, órgano de la Asociación Internacional de los trabajadores—sección de Madrid,—correspondiente al 19 del corriente, leemos lo siguiente:

A LOS OBREROS ESPAÑOLES.

Compañeros: en la asamblea general celebrada el día 14 del presente por la sección internacional de Madrid, se aprobó por unanimidad la siguiente

PROPOSICION.

Considerando: que las numerosas adhesiones recibidas de provincias, hacen concebir la grata esperanza de que muy en breve se estenderá la Asociación Internacional por toda España, siendo ésta la señal de la pronta y segura emancipación de la clase trabajadora; que este mismo incremento, bueno bajo tantos conceptos, es causa de que el Comité de la sección central provisional de España en Madrid se encuentre agobiado por un trabajo superior a sus fuerzas; que debiendo en lo posible tender a que sea igual el desarrollo de todas las secciones internacionales, es precisa la federación de las mismas, bajo las bases que ellas establezcan; teniendo en cuenta estas razones, pedimos a la asamblea apruebe la siguiente proposición:

1.º Se invita a todas las sociedades de trabajadores de España, constituidas o en proyecto, adheridas o no a *La Internacional*, pero que estén conformes con sus Estatutos generales, a la celebración de un Congreso obrero nacional.

2.º El Congreso tendrá lugar en Madrid el primer domingo de Mayo del año actual, en el Círculo de *La Internacional*.

3.º Cada sociedad podrá mandar un delegado por cada 500 miembros de que se componga, elegido por mayoría de votos en asamblea general. Si una sociedad no contase 500 miembros en su seno, podrá mandar un delegado, cualquiera que sea su número.

Dos días antes de la celebración del Congreso se constituirá un comité para recoger los nombres y mandatos de los delegados.

PROGRAMA.

1.º Discusión del Reglamento federal de las secciones españolas de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

2.º Elección del Consejo Nacional de las mismas y designación de su residencia.

3.º Proposiciones generales.

Este programa deberá discutirse en todas las sociedades, a fin de que los delegados puedan interpretar fielmente las aspiraciones de sus consocios.

Madrid 13 de Febrero de 1870.—Francisco Mora (zapatero).—Juan Molina (tipógrafo).

Os invitamos por lo tanto a que acudais a nuestro llamamiento, enviando vuestros delegados, a fin de organizarnos solidariamente y realizar nuestra completa emancipación político-económico-social. Sería conveniente que los delegados viniesen provistos de la estadística de su respectiva sociedad, a fin de tener idea exacta del movimiento obrero en España.

Por la sección internacional de Madrid,

El Comité.

Rogamos a los periódicos órganos de la clase obrera, y a los que amen de veras su emancipación, reproduzcan la presente.

IMPORTANTE.

En la asamblea general verificada el 13 del corriente por la sección internacional de Madrid se acordó, teniendo en cuenta las justas observaciones de los Centros federales de las sociedades obreras de Barcelona y Baleares, revocar el acuerdo tomado por la misma que designa a Madrid como punto de reunión del Congreso Obrero nacional que debe verificarse el primer domingo de Mayo próximo.

En su consecuencia, se invita a todas las asociaciones obreras a que emitan su voto respecto al punto donde deba verificarse dicho Congreso.

Al efecto remitirán su voto a los periódicos obreros: «*La Federación*», de Barcelona; «*El Obrero*», de Palma de Mallorca, y «*La Solidaridad*», de Madrid.

Por lo tanto, rogamos a las sociedades obreras que, cuanto antes posible, envíen su voto, a cualquiera de los tres puntos señalados,—donde les sea más fácil,—para poder reunirlos, y ver por el resultado, a qué punto de España debe celebrarse tan importante como necesario Congreso obrero.

LA IGLESIA Y LA REVOLUCION.

Hay, proletarios, tres cosas que destruir: Dios, el Poder y la Propiedad; una cosa que establecer: la Justicia. Así como los primeros apóstoles del Cristianismo, simples pescadores de la Judea, recorrieron las naciones diciendo al pueblo: He aquí el Evangelio, he aquí la buena nueva de vuestra redención del triple yugo de Satanás, del mundo y de la carne; Caridad, Fraternidad! así también, nosotros, simples obreros de los campos o de los talleres, clamamos a los que trabajan y sufren diciéndoles: He aquí el nuevo evangelio, he aquí la buena nueva de vuestra redención del triple yugo de la Religión, del Gobierno y del Capital: Libertad, Igualdad! Ellos llevaban la ley del Amor: nosotros preferimos la ley de la Justicia. Entre el amor y la justicia no hay nada común. Ellos habían recibido su

ley del Cielo, Dios se la había dado; nosotros hemos encontrado la nuestra en la misma conciencia del hombre.

El evangelio del cristianismo ha sin embargo agitado mucho el mundo. Mas ¿qué ha hecho en definitiva para mejorar la condición social del pueblo? Se nos dice que ha abolido la esclavitud, como si los siervos de la edad media y nuestros modernos proletarios, fuesen otra cosa que esclavos! como si no hubiese una profunda verdad en este refrán de una canción popular.

La pobreza

Es la esclavitud!

El evangelio cristiano decía a los hombres: Vosotros sois todos hermanos, porque sois todos hijos de un mismo padre. Amaos los unos a los otros. Y les decía más: es tan imposible que un rico entre en el reino de los cielos, como que un cable (la Vulgata dice *camelus*, un camello!) pase por el orificio de una aguja. Y al mismo tiempo vino a legitimar el poder de los reyes, las usurpaciones de los ricos y de los poderosos de la tierra, a predicar la sumisión al César y la resignación en la pobreza, a bendecir el Dios-Gobierno y el Dios-Capital. No es siempre en nombre de Cristo que los sacerdotes de todas las sectas y todos los hombres de superstición y oscurantismo, beatifican aun a millares de hombres? No, el evangelio de Cristo no es la salud.

¡Ah! Ya sé que la mayor parte de los socialistas del 48 consideraban el Socialismo y el Cristianismo como dos cosas idénticas, que, a sus ojos, la idea socialista no era más que la hija de la idea cristiana, y la ciencia social un corolario del Nuevo Testamento. Felizmente este socialismo místico, religioso o fraternal de Lamennais, de Buchez, de Pedro Leroux pierde terreno entre los trabajadores para hacer lugar al socialismo positivo científico y igualitario de Proudhon.

Se también que católicos, pretendi los demócratas socialistas, sostienen aun hoy la perfecta armonía que, según ellos, existe entre el Cristianismo y el Socialismo.

Es no conocer el espíritu del Cristianismo y el espíritu del Socialismo moderno.

¿Qué es lo que enseña el Cristianismo? Enseña a renunciar los bienes de la tierra para alcanzar los del Cielo; hace predominar lo incierto sobre lo cierto, la esperanza sobre el hecho; enseña que es necesario sacrificar la materia al espíritu; atormentar la carne, é imponer silencio a la voz de las pasiones más naturales y legítimas.

¿Qué enseña el Socialismo? Enseña el uso de los bienes de la tierra, su reparto equitativo, justo, igual para todos; hace predominar lo cierto sobre lo incierto, lo palpable y real sobre lo ficticio é imaginario; no sacrifica la materia al espíritu, ni el espíritu a la materia; quiere para todos los hombres, el desarrollo completo de las facultades morales é intelectuales como satisfacción plena y entera de las necesidades materiales.

¿Quién impulsó los primeros cristianos a la comunidad? el deseo de realizar el voto de Jesús: la pobreza voluntaria. Los ricos se despojaban de sus bienes, menos para que los demás gozaran de ellos, que por arrojar un fardo que podía ser un obstáculo a su eterna salvación.

¿Qué es lo que impide hoy a los trabajadores hacia la mutualidad, la asociación y la reciprocidad? El deseo de llegar a su bienestar, reuniendo sus fuerzas para suprimir el parasitismo, evitar el doble empleo y el desperdicio de los productos, crear el mayor número posible de riquezas, repartir equitativamente estas riquezas entre todos los productores, acrecentar, en fin, el consumo y la suma de todos los gozos.

Se nos objeta que la comunidad cristiana realizaba la igualdad de las personas y de las condiciones, objeto constante del Socialismo. Nosotros respondemos. No: la comunidad cristiana no ha realizado jamás la igualdad de las personas, porque esta comunidad era gerárquica; allí donde hay gerarquía, hay superiores é inferiores: no iguales. En cuanto a las condiciones, la única igualdad que podía realizar la comunidad cristiana era la igualdad en la miseria; y nosotros queremos la igualdad en la riqueza.

En fin, para decirlo todo, el Cristianismo ha tomado como punto de partida el desprecio de las riquezas y bienes terrestres, mientras que el socialismo moderno ha tomado como tal el amor de las riquezas y bienes terrestres. Piensen como piensen muchos socialistas y muchos cristianos, no existe ningún lazo de parentesco entre la idea cristiana y la idea socialista, entre la fraternidad evangélica y la justicia igualitaria, entre la caridad y la reciprocidad de los servicios, entre la comunidad religiosa y la asociación industrial, entre la oración y el trabajo, entre la teología y la ciencia de la economía social, entre la Iglesia y la Revolución.—C. DE PAEPE.

Hemos recibido un folleto que ha publicado en París el ciudadano Molina, el cual ha tenido la galantería de remitirnoslo—delegado que fue en el Congreso de Basilea, por el Círculo de Obreros positivistas de la expresada ciudad. En este folleto, hace un resumen de las actas del Congreso, y un análisis de las doctrinas emitidas en tan importante reunión de delegados obreros.

Al ocuparse de los mutualistas, hace ver que estos—y en ello estamos completamente de acuerdo con el autor—no son mas que individualistas con otro nombre: su sistema es ineficaz para resolver los problemas sociales de una manera pronta y radical como exige la precaria y aplastada situación del proletariado.

Al ocuparse del colectivismo lo hace con mas mesura y aplomo: manifiesta que no es mejor que el positivismo; pero no lo demuestra, y no lo intenta siquiera, porque sin duda no encontró razones para ello. El positivismo es mucho mas teórico que práctico; al paso que el colectivismo es completamente práctico, y matemáticamente fundado en los grandes principios de la ciencia social; como hemos demostrado algunas veces; y como lo haremos otras, al ocuparnos de los diferentes sistemas que pretenden realizar la emancipación de las colectividades trabajadoras.

Reciba, no obstante, el autor nuestra humilde gratitud, por su deferencia.

Hemos leído en el número 5 de «*Las Escobas*» periódico socialista que se publica en Málaga, la contestación que da a un suelto del «*Correo de Andalucía*» en el que se trató de impugnar el artículo que publico, titulado: LA CARIDAD ES UN CRIMEN. En esta contestación «*Las Escobas*» demuestra una vez mas su alto criterio para tratar las cuestiones filosóficas, así como también, y esto es lo principal, su grande interés por la emancipación del proletariado, por la revolución social. Véase como nuestro querido é ilustrado correligionario trata la cuestión por los siguientes párrafos:

«Debemos contestar al precitado periódico, que el autor del referido artículo no es que «pretenda probar» una tesis demasiado probada y discutida ya por la filosofía moderna, que efectivamente, no sólo la probará en una serie razonada de artículos, hasta allí donde su saber alcance, sino que también acepta en toda su apreciación la palabra «perturbadora» con que el doctrinario colega califica su idea con exacta precisión. Justamente, esa es la intención del autor del artículo en cuestión, cuyos impugnadores superficiales no han tenido paciencia de examinar cuando esté terminado; es cierto, el objeto que se lleva el autor, su mas íntima aspiración, su mas ferviente y constante anhelo, no son otros que procurar llevar la perturbación a un orden social que necesita una virtud como la caridad, tan corruptora de las costumbres y hábitos de las clases necesitadas, tan denigrante para el que la recibe, como impotente y trivial para aliviar la suerte del misero que tiene que sufrir cruel é injusta adversidad á causa de su desheredamiento social.

No nos estraña, por cierto, que al «*Correo de Andalucía*» no le convenga tocar ciertas cosas, porque siendo uno de tantos interesados en que el actual é infame sistema social continúe, teme la luz que nuestras ideas puedan llevar a la oscuridad mente de los que gimen entre los brazos de los seres queridos de su corazón, por carecer de lo absoluto é indispensablemente necesario, á causa de la explotación del poderoso, esa entidad implacable y usurpadora, que contempla impávido y triunfante entre los gozos y delicias de que se ve rodeado en su suntuoso palacio, el hambre y la desnudez de sus semejantes, sobre cuyas ruinas funda su criminal prosperidad.

Es claro: cómo ha de comprender el «*Correo de Andalucía*» estas filosóficas verdades, que para él son «doctrinas inauditas», siendo así que el movimiento libre-pensador moderno, propagador y mantenedor de ellas, ni aun siquiera lo habrá consultado?

Así se deduce, cuando con sobrada candidez afirma «que nadie aguardaría jamás ver condenada una de las virtudes mas grandes del Evangelio;» como si éste fuera alguna autoridad irrecusable para el progreso. ¿Pues qué dirá el amorato «*Correo*» cuando vea en las columnas de nuestro pobre periódico «que se imprime y vende en esta ciudad,—parece mentira, eh!—impugnadas la virginidad, el celibato, la pobreza voluntaria, la humildad, la mansedumbre, la ciega obediencia, la imprevisión y otras sándias virtudes que en el Evangelio se consignan y aconsejan por Cristo, y que, sin embargo, si tal epidemia de perfección hubiera cundido, habrían sido imposibles la sociedad, la justicia, el derecho, y los adelantos y desarrollo físico y material que la humanidad necesita para satisfacer sus necesidades, atender á su esplendor, comodidad, y hasta á la propagación de su especie?

Vaya pues; dispóngase el ilustrado colega, si gusta, á entablar con nosotros serias y largas polémicas, porque dispuestos estamos á combatir; como ya hace tiempo venimos combatiendo todos los errores de la tradición y del catecismo, sin ver cumplidos nuestros deseos de que alguien saliera á la defensa de las doctrinas oscurantistas de que se muestra partidario; pero no por eso culpe á la revolución y á la libertad de imprenta por que haya quien piense libremente, pues esa misma libertad de imprenta le dá medios para provocar una discusión, sabido es que del choque de las ideas es de donde ha de brotar la luz que ha de iluminar el sendero que en su marcha ascendente ha de seguir la humanidad, mal que les pese á los bien ballados con los sistemas actuales, atentarios á la razón; dignidad y derechos del hombre.

Calme también «su sentimiento» por «nuestras graves prevenciones» el «*Correo*», y ponga sus ideas para destruir las, que aquí estamos nosotros dispuestos á defender las nuestras, contra todos los doctrinarios, llámense como se llamen, y hasta contra el mismo Consistorio romano; y no tema por ella, que amengüen los esfuerzos de «la caridad cristiana» para llevar «la perturbación» hasta el seno de las familias, y explotar á los pobres y con los pobres, que no por eso los que consuelan al desgraciado, mientras el orden social los permita, impulsados por LA FRATERNIDAD, y aun los que ejercen la misma caridad de buena fé, disminuirán su fervoroso entusiasmo, pa-

ra enjugar las lágrimas de «sus hermanos» menesterosos, que arrastran su malhadada existencia ávidos de lo que tantos y tantos derrochan inicuamente, olvidándose de sus deberes, y sofocando con la limosna el grito acerbo de su atormentada conciencia que les asedia con el fastidio en medio de la profusión de sus placeres, de sus faustos, y de sus galas.»

ESTUDIOS SOBRE LA ECONOMÍA SOCIAL

Agradecemos con toda sinceridad, las deferencias del Consejo de redacción al permitir insertar nuestros estudios sobre la mejora práctica del proletariado. Pero es mucho más grande nuestro agradecimiento, desde que hemos leído la intención de censurar con imparcialidad lo que crean no esté conforme con sus principios. Sin embargo, observaremos a nuestros lectores y de paso a nuestros compañeros del Consejo, que no es radicalismo todo lo que lo parece, y que en cuestiones de economía, con relación al mejor bienestar moral y material de toda la individualidad humana, aquello que muchos creen que ha de realizar la justicia, contribuye algunas veces a inutilizar los trabajos que la ciencia y el amor a lo justo, háyanse efectuado por algunas individualidades.

Emprendamos, pues, nuestra tarea; convencidos de que, si acaso equivocamos, lo hacemos involuntariamente; pues, no hay amor propio en sostener que nuestros principios son los mejores.

Nuestra patria, ó mejor dicho España, es la nación que una vez en práctica positiva los principios democráticos; una vez suficientemente garantidos los derechos individuales con una forma de Gobierno que los haga indestructibles; podrá realizar mas fácilmente su revolución social sin grandes perturbaciones.

No así Inglaterra, Bélgica, Alemania y otros países, en que el capital está mas amortizado, en que la explotación allí no es obra solo del capital, si no que tambien existe la del obrero por el obrero, y las costumbres, están completamente en contra la solidaridad comun de intereses. De aquí, pues, el fenómeno, de que en estos países, las soluciones sociales tengan que estudiarse bajo un prisma convulsionario, y se acuda a las proposiciones mas difíciles, para su realización. Pero nosotros vemos en nuestro país un carácter bastante distinto, y despues de haber hecho un exámen geográfico de sus fuerzas productivas, pondremos los medios prácticos y de fácil realización, relacionados con nuestro estado instructivo y nuestras costumbres. Examinaremos la relación que debe existir entre el individuo y el Estado en relación a la mejora del trabajador, y partiendo del principio de que los obreros debemos apartarnos todo lo posible de la protección y tutela del Estado, demostraremos que este tiene deberes sagrados que cumplir, atendiendo a las injusticias que nos han precedido.

Tambien procuraremos demostrar el modo de crear hábitos de solidaridad; el que las asociaciones tomen su natural y verdadero desarrollo para llegar a su fin; y sin amortiguar en lo mas mínimo la actividad individual fuente de progreso y mejoramiento de las generaciones, poner en relación directa colectividad é individuo, sin que puedan rechazarse por ningún concepto.

Por grande que sea este trabajo atendida nuestra insuficiencia, lo emprendemos seguros de que encontrará una acogida benévola entre nuestros compañeros, no por su mérito sino por su buena intención.

La Agricultura, la Industria, las Artes aplicadas a esta; el comercio, el trabajo todo; en general, en nuestro país, está completamente en atraso; y es que nuestros legisladores casi siempre han legislado en contra de él. De su desarrollo, pende el que podamos realizar nuestra mejora; y así es que nuestros esfuerzos han de estar aunados entre combatir la explotación y proporcionar desarrollo a la producción del país.

Nosotros, en la forma de Gobierno democrático, tenemos todos los derechos políticos, y a los legisladores que demos nuestro voto, a mas de los principios políticos que se comprometa sostener en los parlamentos, debemos imponerles la obligación precisa de sostener todas aquellas reformas económico-sociales que abren el camino de nuestra emancipación.

Apuntaremos de paso en este primer artículo los principales principios que queremos indicar como legítimos, demostrando la facilidad de poder sobre ellos resolver; la justicia que abona su resolución, y la influencia que podrán ejercer sobre la emancipación del proletariado.

Debe legislarse sobre la instrucción. La libertad de enseñanza tal como hoy se practica es impotente para mejorar la educación del trabajador. Debe legislarse sobre la desamortización de los bienes nacionales; permitiendo al proletario del campo hacerse con propiedad. Debe legislarse sobre la creación de Bancos de crédito al trabajo y territorial, a fin de neutralizar las injusticias realizadas por los gobiernos absolutos y conservadores, en provecho de las clases ricas y aristocráticas, y de las clases media y mesocrática. Debe legislarse sobre la propiedad inmueble ó territorial, adquirida por medios muchas veces injustos, y que su estado actual demuestra en algunas provincias de España, en particular las andaluzas, que es una rémora para el desarrollo de nuestra riqueza natural. Debe legislarse sobre proteger eficazmente nuestra Agricultura, Comercio é Industria, quitando todas las trabas interiores que impidan su desarrollo, y ponerlas a cubierto de la concurrencia extranjera, hasta tanto que nuestro estado intelectual nos permita el competir. Debe legislarse sobre la creación de jurados que diriman las cuestiones del salario entre el patrono y el obrero, a fin de poner a cubierto la ignorancia y la miseria de la explotación de patronos desalmados. Y, en fin, debe legislarse, haciendo extensas informaciones sobre el estado moral y material de las clases trabajadoras, y proponer las mejoras justificadas en el derecho y la justicia.

Hé aquí apuntadas algunas de las ideas sobre las cuales indicaremos los medios de su realización.

Arquímides decía, que con un punto de apoyo y su palanca removeria el mundo. Nosotros podemos decir con una clase obrera instruida, que es un verdadero punto de apoyo, podrá realizarse pronto la Justicia Social. Aquel buscaba el punto de apoyo en el espacio cosa difícilísima; nosotros buscamos un punto de apoyo fácil y realizable, si todos procuráramos contribuir a ello.

Difícilísima es nuestra misión. Debemos atacar los absurdos individualistas de una escuela utílica, que a si misma se ha da-

do el nombre de ciencia, económica-política; escuela que es el verdadero convencionalismo de la burocracia y mesocracia (empleomanía y clase media explotadora): y que, apoyándose en la síntesis de los derechos individuales, pretende negar el Estado como entidad protectora.

Sin embargo, en su conducta existe una contradicción palmaria, y mientras en cuestiones de interés general para las clases mas necesitadas, muestra un rigorismo de principios absoluto; en cuestiones de particularidad, en los cuales esté interesada la clase a que pertenecen, desaparecen los escrúpulos, y transigen con el peor de los socialismos; el monopolio del Estado.

Tambien tendremos que echar contra los absurdos utópicos de ciertas reminiscencias igualitarias del antiguo régimen personal. Para que sean aceptadas entre la clase obrera, se cubren de una forma civilizadora-social, cuando su objeto (exceptuando la buena fe de algunos ilusos) es, distraer la poca inteligencia de nuestra clase para comprender sus verdaderos intereses, presentándole soluciones que sean fáciles de realizar segun su falso criterio, si se acude a medios violentos; y negar, rebajar, desautorizar, ó por lo menos impedir, todas aquellas soluciones practicables, que la razon y la ciencia han demostrado podrian servir para lograr la emancipación obrera.

Siempre distinguiremos, por mucho que sea nuestro amor a la Justicia social, los hombres en dos clases; trabajadores y vagos. Estos pueden subdividirse en varias; voluntarios, forzados, mixtos ó indolentes, etc., etc.; pero de todos modos, siempre reconocemos la necesidad del estímulo individual como noción civilizadora, siempre respetaremos el trabajo acumulado por medio de la laboriosidad y economía, como capital justísimamente adquirido. Por esto, fuimos de los primeros en propagar la asociación cooperativa como fundamento de nuestra mejora social; por esto hoy, dados los adelantos políticos, pediremos todas aquellas reformas que protejen el desarrollo de estas asociaciones.

Concluamos el artículo. Creemos indispensable tambien indicar, que no olvidamos la necesidad de dar vida, pero verdadera vida, a la resistencia contra la baja de los salarios, y proponer medios de mejorarlos. Procuraremos hacerlo segun el criterio justo y altamente identificado con el respeto que se merecen las libertades individuales; aconsejando a la clase obrera: union, energia, prudencia, y actividad colectiva é individual. — José Roca Galés.

Gracia 23 marzo 1870.

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE DERECHO SOCIAL

PARA USO DE LAS CLASES PROLETARIAS

EL DERECHO AL TRABAJO

Obreros: El derecho al trabajo es una consecuencia de la solidaridad social, de manera que si se admite esta no puede menos de admitirse aquel. Con la solidaridad se establece que las funciones manuales han de ayudarse unas a otras, que todos han de concurrir a la armonía necesaria para que el hombre halle en la vida la satisfacción moral y física; por consiguiente que en la sociedad en virtud de este principio solidario, el hombre ha de ayudar al hombre, todos han de servir a cada uno, y cada individuo ha de sujetarse a las necesidades de los demás.

Ahora bien, obreros; el derecho al trabajo no es otra cosa que la obligación que tiene la sociedad, de admitir a cualquier individuo y darle el capital ó sea los instrumentos que necesite, para tomar parte en los trabajos propios de su oficio ó profesión.

El hombre ha nacido para vivir acompañado de otros seres de su misma naturaleza; unidos han formado una sociedad para satisfacer mejor sus necesidades, tanto físicas como morales; estas facultades despues de ejercitadas han hecho comprender al hombre la existencia de objetos sublimes, la existencia de sublimes deleites, la existencia de sublimes aspiraciones.

Entonces ha visto que la amistad, el amor, la fraternidad, la poesía, la ciencia, el parentesco, tenían una belleza que le llenaba de contento; ha conocido que para ser feliz necesitaba poder gozar de esas dulces emociones; y una vez esto comprendido ha aspirado a dignificarlas y engrandecerlas.

Pero como las necesidades materiales de la vida son múltiples y difíciles de llenar, los hombres para mejor satisfacerlas las dividieron, y todos justamente relacionados por las facultades y aficiones de cada uno, han contribuido a formar el producto social, es decir, aquella masa de manufacturas y comestibles que todos necesitamos para vivir y desarrollarnos.

Las mútuas relaciones que tienen los oficios con las especulaciones, intelectuales han hecho necesaria la creación de las profesiones científicas industriales que, lejos de escluir las prácticas, tienen por objeto examinarlas a una estremada perfección, aumentando el producto y disminuyendo el tiempo. La creación de algunas profesiones científicas, entre las cuales figuran aquellas que tienen por objeto ya el cuidado y curación de los enfermos, ya la formación de invenciones poéticas y otras por el estilo, es de carácter mas independiente y carece de utilidad material directa. Sin embargo, todas ellas se apartan de lo que comunmente se llaman trabajo manual. Muchos lo sienten porque creen que esto ha de originar desigualdades; pero se engañan, porque las desigualdades derivan del sistema desigual de la propiedad y del trabajo, y no de las divisiones del trabajo que requiera la misma conveniencia social.

Decíamos, pues, obreros, que con estas medidas sociales el hombre alivia sus trabajos manuales, tiene tiempo de aprender y contemplar espectáculos superiores, y puede entregarse con mas detenimiento y tranquilidad a los goces de la familia.

Así tambien la sociedad tiene un reposo y concierto admirables; adquiere una hermosura que deleita y admira; aparece digna compañera del hombre: cumple con el objeto para que ha sido instituida: es la verdadera justicia.

El hombre social, pues, no pudiendo por si solo satisfacer sus grandes necesidades y aspiraciones necesita del concurso de los demás; conociendo que ha nacido para satisfacerlos tiene derecho a pedirlo; y no siendo menos que los demás, nadie puede rehusárselo.

La sociedad por otra parte no puede subsistir con orden y paz, sino acatando estrictamente esta ley, porque como su progreso y tranquilidad dependen de que cada individuo pueda desarrollarse y propagarse igualmente, si deja de obedecerla,

no lo verifica nadie, ni los que van arriba, ni los que quedan abajo. En efecto, rechazado el derecho al trabajo, ha de proclamar el derecho a la explotación, y entonces lejos los hombres de mirarse ya como compañeros y hermanos y de no temer unos de otros, se miran como verdugos y conquistadores, y los fuertes calculan de qué manera esclavizarán a los débiles y los débiles de qué manera huirán del yugo de los fuertes. Perdida la confianza, queda tambien perdida la paz; perdida la paz se pierde al igual la templanza; perdida la templanza, desaparece la armonía de las facultades humanas, y el que antes era activo, ahora se vuelve violento, el que antes era dulce ahora se vuelve hipócrita, el que antes era franco ahora se vuelve violento. Si los fuertes aplastan a los débiles, se despedazan luego entre si; unos conspiran contra otros, se entregan a costumbres desenfrenadas, arruinan su inteligencia y salud, y las generaciones desaparecen rápidamente, sin dejar por mas recuerdos que guerras, luvandades, degüellos, miseria, vicios y corrupción. Si los débiles aplastan a los fuertes, sucede la licencia a la opresión, todos quieren mandar y nadie obedecer, menosprecianse entre si, los ambiciosos y los hipócritas explotan hábilmente aquel malestar, levántanse facciones, surgen aristocracias y de nuevo la tiranía sujeta a los que antes la habían aterrado. Mas aplacada y seguida la teoría del derecho al trabajo, desaparecen todos estos peligros: cada cual no tiene otro poder que el de trabajar y ganarse el sustento con sus propias fuerzas; nadie puede ponerse en el lugar de otros; nadie puede tomarse sus instrumentos de trabajo y ponerlos a sueldo, y desaparecen los patronos y asalariados, los pobres, y ricos, los aristócratas y los simples ciudadanos, los militares y los paisanos, los gobernantes y los gobernados, para no haber mas que trabajadores que cambian entre si sus productos y se gobiernan y defienden por si mismos.

Por consiguiente, obreros, faltar al derecho al trabajo es hollar el deber mas sagrado; es embrutecer el entendimiento que Dios ha dado al hombre para que tuviese en la vida una serie de delicados placeres; es robar a un ser los goces de la amistad, los goces del amor, los goces paternales, los goces de la religión, los goces de la naturaleza; porque el que no halla en la vida ayuda social, ese no tiene tiempo para educarse, y por consiguiente ni comprende a Dios, ni la poesía; toma el matrimonio por un estado de placeres brutales; quiere a sus hijos con animalidad y no con racionalidad; ni sabe, ni puede enseñarles a ser útiles a sus semejantes, y a prepararse un porvenir risueño.

El hombre a quien no se reconoce el derecho al trabajo se ve forzado a servir ó de máquina ó de bestia de carga al capitalista; es un estorbo antes bien que una ayuda; y si por un acto de voluntad extraordinaria se instruye y quiere romper su esclavitud, como no tiene capital, es un milagro si no la rompe por medios fraudulentos ó torpes; es un milagro que despues de haberse libertado por un acto sospechoso camine a la prosperidad con pasos leales; y aunque en su liberalización y fortuna se hubiese conducido bien, aquel acto de redención habrá tenido fatales consecuencias para el obrero, pues habiendo abierto un nuevo taller aumentará el número de desgraciados, tomándole la esposa que cuidaba de la casa; los niños que habían de ir a la escuela; las hijas, cuyo sexo no servia para aquellos quehaceres.

La falta de esta ley social tiene tambien otro grave inconveniente, cual es impedir que los progresos de las ciencias de aplicación manual mejoren el estado de la humanidad. Recuerden cuantos hayan leído la Economía de Sismondi, lo que dice de los terribles efectos que han causado al obrero y al propietario en pequeño la invención y los adelantos del vapor, y vean como un hombre tan ilustrado, no queriendo admitir el derecho al trabajo, se ve forzado a condenar los adelantos industriales y a pedir que renunciando a ellos, volvamos al antiguo sistema.

En efecto, los adelantos industriales de toda sociedad, donde no se admita el derecho al trabajo, sirven al individuo acomodado con detrimento de la clase pobre. Dejan sin trabajo muchos millares de brazos; y aunque los economistas han probado que sus beneficios alcanzan a la clase proletaria, dándoles a mejor precio manufacturas y comestibles; poco ó nada importa que valga uno lo que antes costaba cinco, sino se tiene ni se gana ese una que necesitamos para compararlo.

Sin el derecho al trabajo, pues, hay en toda sociedad una llaga espantosa; la ignorancia se asienta en ella acompañada de la repugnante materialidad; los crímenes aumentan; la miseria crece; la prostitución se estiende; el malestar es grande; muere la religión, se estancan las ciencias, cae la literatura, desaparece el amor nacional.

Pero con el derecho al trabajo la ignorancia es solo infantil; el espíritu domina la materia; los crímenes son raros; no hay miseria; la prostitución es insignificante, ó se va; hay tranquilidad en todas partes, se ama mas lo ideal; progresan las ciencias; se sublima la literatura y se cobra grande amor al país en que hemos nacido.

Tal es el derecho al trabajo y su trascendencia social.

Luis Carreras.

CUADERNOS DEL TRABAJO

Ocupándose de la miseria que en las poblaciones agrícolas se observa, y dirigiéndose a los señores que nos gobiernan y nos mandan, y a los señores diputados que nos engañan y legislan, la Revista de Agricultura, que se publica en Valladolid, dice entre otras cosas lo siguiente:

Abandonad un instante vuestro paseo de la Fuente Castellana, ó la aristocrática butaca del Teatro Nacional: venid a Campos y vereis a los trabajadores huyendo a las montañas de Galicia, mendigando los desperdicios de la región mas infeliz de España. Venid a Campos, y vereis a los labradores, héroes del trabajo y mártires del sufrimiento desahuciados sus mulas, por no poder alimentarlas, y alguna vez tambien para hacer de su carne el succulento plato que calme sus naturales apetitos. Venid a Campos, y vereis sus mujeres vestidas de andrajos, y su cabellera puesta a un precio repugnante. Venid a Campos, y alguno de los traficantes en pelo os dirá, que ha pasado la frontera con 80 arrobas de peso, en menos de un año. Yo mismo he visto un día de mercado, en la plaza de la catedral de León dos jóvenes aldeanas, sencillas y candorosas, hermosos recuerdos de la raza gótica, que prestó su nombre a nuestros campos, llegar bañadas en llanto a la puerta del co-

mercio, destrenzando su rubia cabellera, preparadas al sacrificio para recibir 15 reales, en pago del único adorno, que las restaba de sus gracias.

¿Queréis más? Pues añadid, el tifus, que diezma la población, las calenturas intermitentes que la postran y tendreis un cuadro no tan hermoso, como los que dibujan y coloran las lumberras de nuestro augusto parlamento. Jamás vuestros discursos, por grandes y elocuentes que sean, podrán enjugar una lágrima, ni remediar una desgracia, si antes que en las bellezas oratorias, no os inflamáis en el sagrado amor de un país desgraciado.

Las elucubraciones científicas, las figuras retóricas, y la ganancia de vuestra bien cortada frase podrán servir para satisfacer vanidades indiscretas, ó para arrancar el aplauso de algunos hombrillos entusiastas. Pero jamás contareis con las simpatías de los que ven sus ilusiones perdidas, sus esperanzas burladas.

¿Y hemos de seguir así? ¿No cesarán nuestros males?

El periódico socialista *pacífico* «La Ciencia Social», demostrando el movimiento creciente del pauperismo y de lo ineficaz que es el principio burgués-hipócrita-místico de la caridad para conjurarlos, dice lo siguiente:

«A pesar del bienestar que parece disfrutarse en París, hay en esta sociedad tan dorada una gran miseria. Según los últimos datos estadísticos, en el año que acaba de espirar se han socorrido, encontrándolos en un estado de absoluta indigencia, es decir, muriéndose de hambre, 101,370 individuos de ambos sexos; de los cuales 40,056 eran jefes de familia.

Los recursos distribuidos á estos desgraciados han ascendido á 4.212,758 francos, que repartidos durante un año y calculados los jefes de familia vienen á producir, según el cálculo de un publicista francés, un socorro de un céntimo diario por persona.»

¿Y aún hay conservadores! ¿Y todavía se oponen á toda reforma social calificándolos de perturbadores!

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

SEGUNDO CONGRESO UNIVERSAL DE OBREROS

en Lausanne, Suiza.

Quarta sesión.—Martes 3 de Setiembre de 1867.

Delegado llegado el martes, despues del mediodía: Ravux, Eduardo, profesor, delegado de la Sociedad Tonográfica de Lausanne.

La sesión se abrió á las 2. Los secretarios dan lectura á las actas en francés y en alemán. Son aprobadas.

Chassin y Favrat presentan á la mesa una comunicacion por la que declaran no poder aceptar el formar parte de la Comisión encargada de estudiar la *cuestión sexta*, considerando que está puesta en términos que ellos no comprenden. Despues de una observacion del presidente, que invita á los delegados á que pidan una explicacion á sus colegas, el Congreso pasa á la orden del día.

Un secretario da lectura á una carta de la Sección de Montier-Grandval (Berna), que pide que se le tenga al corriente día por día de las deliberaciones del Congreso, y que se le envíen las fotografías de delegados. La mesa responderá.

El vicepresidente Becker, de Ginebra, da lectura á dos cartas, la una de los señores de Berlín, en que dirigen sus saludos fraternales al Congreso, sintiendo no haber podido enviar delegado alguno, la otra de la Asociación obrera del Dresde que manifiesta el mismo sentimiento.

Murat presenta á la mesa la invitacion siguiente: «El Congreso invita á los corresponsales de periódicos, á que envíen dos ejemplares de los números que contengan sus actas de las sesiones, para los archivos y la acta general.»

Esta proposicion no se discutió.

El secretario Guillaume, da lectura á la relacion del Consejo general de Londres, sobre su gestion durante el año transcurrido y sobre la situacion de las diversas secciones de la Asociación. El vicepresidente Eccarius lee la misma relacion en alemán (1).

El presidente de la Sociedad tipográfica de Lausanne es admitido á hacer una comunicacion al Congreso de parte de esta sociedad; participa á los delegados que esta Asociación acaba de ser condenada por los tribunales en Lausanne como culpable de haber introducido la relajacion entre los obreros tipógrafos. El presidente de la Sociedad tipográfica afirma que no ha ejercido sobre los obreros que han abandonado sus talleres, presion alguna.

Perron y Guillaume presentan la proposicion siguiente:

«Algunos tribunales de justicia ingleses han decidido que el robo de los fondos no podia castigarse por la ley. El Congreso de la Asociación internacional de Trabajadores reunido en Lausanne declara por un voto solemne que esta decision jurídica es una infamia.»

El presidente Dupont dice que si el Congreso quisiera estigmatizar todos los actos aislados, otros abusos tendria que condenar; para limitarse á Inglaterra cita el hecho siguiente. John Knight, labrador en Teafort, Sussex, ha sido condenado el 2 de Marzo de 1867 á seis semanas de prisión por haber pedido un aumento de salario. El presidente piensa que el Congreso debe limitarse á combatir de una manera general el sistema de la injusticia que pesa sobre las clases trabajadoras.

El ciudadano Tolain propone: para terminar este incidente, una orden del día motivado así concebido:

«El Congreso considerando que los hechos citados son el resultado de una organizacion social que la Asociación internacional tiene por objeto cambiar, poniendo la justicia en práctica; pasa á la orden del día.»

Esta orden del día ha sido aceptado por una grande mayoría.

El Congreso oye enseguida la lectura de las relaciones de la actividad de las diferentes lecciones, presentada por los de-

legados De-Paape, Murat, Ruband, Hafner, Vanza, Guillaume, Vasseur, Aubry, Longuet, Vezinand, Ailloud.

Se levantó la sesión á las 7.

Quinta sesión.—Miércoles 4 de Setiembre de 1867.

Delegado llegado el miércoles por la mañana: Palix, Louis, sastre, de Lyon.

La sesión se abre á las ocho y media de la mañana por la lista nominal.

La orden del día dispone que se siga con los dictámenes de las secciones. El Congreso oye los dictámenes de los delegados Tanari, Stampa, Coullery, Chassin, Klein, Monchal, Kunkel, Schlaifer, Becker, Griers, Roth, Frey y Kastaer.

Murat comunica al Congreso una acta de la primera sesión, inserta en el número 208 de la *Gaceta de Lausana*; esta acta contiene el discurso del ciudadano Ayiolat, sin mencionar los murmullos que lo han acogido. Murat pide que se envíe una rectificación á la *Gaceta de Lausana*.

Esta proposicion es adoptada por unanimidad.

El secretario Guillaume dice que, como el Congreso no habia dado al principio ninguna importancia al incidente Ayiolat, el acta de la primera sesión no hacia mencion ni del discurso ni de las reclamaciones. Ahora que esto es el objeto de una apreciacion por parte de la prensa, pide que se le autorice para intercalar en el acta de la primera sesión las líneas siguientes, que harán constar lo que pasó é impedirán una falsificacion de los hechos:

«Ayiolat, presidente del Comité de organizacion, da la bienvenida á los delegados, é invoca la bendicion de la Providencia sobre los trabajos del Congreso. Estas últimas palabras producen vivas protestas en todos los bancos. El incidente no tiene consecuencias.»

La intercalacion de estas líneas en el acta de la primera sesión, es adoptada por unanimidad.

Eccarius, delegado del Consejo general, anuncia que las relaciones del Consejo están sobre la mesa, de que podrá tomar conocimiento cada delegado. La discusion sobre este objeto se fija al viernes.

Se levantó la sesión á mediodía.

España

Hace algunos días que la sociedad de obreros papeleros de la Riba (Provincia de Tarragona) está organizada, y vá con muy buenos auspicios á su progreso y engrandecimiento.

Felicitemos de todo corazón á nuestras hermanas, que han comprendido muy bien que sin la Asociación, no podrían jamás llegar á nuestro tan deseado ideal; que es la emancipacion y no dudamos, por lo tanto, que comprenderán tambien que una sociedad aislada casi nada puede ejecutar; y que, por lo tanto, es preciso la union íntima con los demás hermanos de trabajo, enlazándose con ellos con un estrecho lazo federativo, para compartir juntos las glorias y las fatigas, las victorias y las derrotas, y para presentar nuestras fuerzas—que tan pequeñas son cuando están divididas—multiplicadas grandemente con la union y la solidaridad de todos.

Si, es preciso que toda asociacion que desee sacudir el yugo que la oprime, no demore ni un minuto en federarse sobre todo con las demás asociaciones de su mismo oficio—para organizar una fuerte caja colectiva para la resistencia solidaria á las inicuas exigencias del capital, y al brutal trato de los burgueses y sus capataces.

Definitivamente se ha organizado en Tortosa la sociedad de obreros albañiles, habiendo nombrado ya su junta; y siendo ahora su número de socios igual á 73; número á que se ha elevado en pocos días despues de su fundacion, pues eran 57 socios no ha mucho. Antes de ser admitidos, se les lee, hasta que quedan bien enterados, el Reglamento de la asociacion; de modo que son socios bien convencidos y dispuestos á hacer los sacrificios que su sociedad les exija.

Nuestro digno corresponsal nos refiere cuantos padecimientos é insultos sufre el obrero de Tortosa. Ahora, con motivo del escándalo de la moneda falsa de cobre, ha probado la clase media hasta donde llega su *probidad* y *celo* para las clases pobres, que, por no sucumbir de hambre tenían, que dar las monedas al precio, ó valor que querian los desinteresados burgueses.

En Zaragoza se ha constituido ya una sociedad, cooperativa de consumos, cuyo reglamento tenemos á la vista. Nosotros, con la franqueza que debemos tener, diremos que sentimos que esté basada en el principio burgués del *interés al capital*, y no en el principio del interés al consumo, ó dar los productos al precio de coste, que es lo mas justo.

De todos modos, creemos que la difusion de las nuevas ideas sociales, hallarán eco cuanto antes entre los obreros zaragozanos, y modificarán en consecuencia, perfeccionándolo, su Reglamento. Así lo exige la ley del progreso. Por todas estas etapas debemos pasar los que queremos entrañable y decididamente la redencion de los jornaleros y proletarios.

En la propia ciudad se ha organizado tambien una sociedad de albañiles; la cual ha tomado bastante incremento; y es muy buen presagio para las demás asociaciones obreras que se piensa en organizar.

Los obreros carpinteros, ebanistas y silleros de Tarragona van constituirse cuanto antes en sociedad de resistencia.

Ciudadanos del Consejo de Redaccion de LA FEDERACION.

Cartagena 16 de Marzo de 1870.

Apreciables amigos: esperamos tendreis la amabilidad de insertar en el próximo número las siguientes líneas.

Amigos ciudadanos obreros: es indescriptible el gozo, la satisfaccion que sentimos al manifestaros el entusiasmo con que ha sido recibida la invitacion á formar entre nosotros, unas Sociedades que tanto bien tienen preparado para los hijos del trabajo.

Tuvieron la buena idea unos ciudadanos de Tarragona, de mandarnos unos números del periódico LA FEDERACION, y de encargarnos les diésemos á conocer á las clases obreras, y conociendo nosotros, que estos contienen unos grandes pensamientos, las más elevadas ideas y un grandísimo deseo de ver realizado ya el bien de la humanidad; considerando repetimos, las cualidades que les acompañan; no vacilamos; y tan pronto como nos cerciorásemos del contenido de dichos números, se lo manifestamos á nuestros hermanos, diciéndoles que se nos enseñaba con ellos el camino que debíamos seguir, si queríamos dejar de ser esclavos.

Esto; unido á la inteligente propaganda que otros mas instruidos que nosotros han hecho al efecto, han puesto los ánimos de estos nobles operarios de tal modo, que han tomado este anuncio, como el verdadero precursor de nuestra Redencion.....

Corrió la voz de taller en taller, de boca en boca; de un modo mas ligero aun que si se hubiese hecho por medio del alambre.

Si, estos nobles obreros, la mayor parte á grandes voces, decían, que venga un reglamento para podernos regir, y antes que aparezca otra luna, estamos todos hechos un cuerpo.

Esta ha sido la acogida, queridos obreros, que ha tenido en esta ciudad la inspiracion de aquellos amigos y de estos nobles ciudadanos de aquí.

Se improvisó un reglamento, y no estaba listo aun, cuando ya se estaban reuniendo en grupos nombrando sus Juntas Directivas.

Hoy las sociedades cooperativas de Carpinteros de Rivera, titulada «La Regeneradora»; la de Calafates, «El Porvenir»; la de Herreros, «La Virtuosa»; la de Maquinistas, «Porvenir»; y la de Rastrilladores, os saludan y ponen en conocimiento á todas las Sociedades de dentro y fuera de España su constitucion. A todas, si, porque á ellas debemos el honor de estar asociados. A ellas y solo á ellas, debemos la esperanza que tenemos de ver algun día no lejano, al obrero libre del yugo de esos avaros, que con tal de ver progresar sus capitales, no vacilan en rebajar el valor del trabajo y aumentar el de los efectos que espended; acarreado con tan inicuo modo de proceder, la miseria, la desesperacion, la muerte, á estos mártires obreros, dignos por sus virtudes de mejor suerte!

Si, hermanos nuestros, estas Sociedades son las llamadas á salvar á este pueblo tan abatido, tan dominado, tan ultrajado, por esos hombres sin conciencia, esos hombres que cuando conocen su error, y habrá terminado el reinado de sus injusticias, esclamarán á una voz: «¡Tened misericordia de nosotros!» Entonces comprenderán la nobleza de estos Obreros, cuando vean que se dirigen á ellos, y estos por toda venganza les digan: «Si queréis ser TRABAJADORES, sois desde ahora hermanos nuestros. Todo se acabó! Ya no hay grandes ni chicos! Ya no hay oprimidos ni opresores! Todos somos iguales!»

¿Como nó, se os ha de saludar, hermanas Sociedades obreras siendo como sois la salvacion del género humano?

¿Como nó, se os ha de poner en conocimiento, la constitucion de las citadas, cuando se considera que con hacerlo, se os dá mas ánimo para seguir adelante, hasta poder conseguir lo que tanto deseamos lo que tanto queremos los oprimidos, la emancipacion social?

Lo que deploramos, lo que nunca sentiremos bastante, por mucho que lo sentimos, es el no haber sido constituidos muchísimos años antes; pues habiendo sido así, estos infelices obreros, unos socios otros no, no estarían parados como están; á causa de las economías que se han verificado en este departamento; despidiéndolos del arsenal, y hoy están sin trabajo. ¿Porqué? Porque las Sociedades de Cartagena no tienen fondos suficientes para proporcionarles trabajo, por no tener mas que un mes de existencia. Sin embargo, se hará todo lo posible para que no les sea tan penosa la situacion en que se hallan.

Las Sociedades Cooperativas arriba citadas os saludan con el fraternal cariño que es natural en los hijos del honrado trabajo.

Salud y Emancipacion Social.

Sociedad de Carpinteros de Ribera, Presidente, Pablo Melendez y Sans.—De Calafates, Presidente, Francisco Olmo.—De Herreros, Presidente, Juan Meca.—De Rastrilladores, Presidente, Francisco Carosena.—De Maquinistas, Presidente, Luis Sanmillan.

—Dice nuestro colega madrileño *La Solidaridad*:—En Arcos de la Frontera, se ha verificado una importante reunion al aire libre iniciada por la asociacion del *Socorro*, con objeto de exponer los principios de la Internacional. Se pronunciaron varios discursos explicando los medios que nuestra Asociación tiene para realizar la emancipacion del proletariado, siendo acogidos por la numerosa concurrencia, compuesta en su mayor parte de trabajadores del campo, con mucho entusiasmo, disolviéndose la reunion al grito ¡Viva la Internacional!

La asociacion del *Socorro* de Arcos de la Frontera, que cuenta 200 asociados, se ha adherido á la Internacional, quedando constituida en una seccion de la misma, encargándose de la mas activa propaganda en todos los pueblos circunvecinos.

—Segun carta que recibimos de Jeréz de la Frontera, sabemos que han celebrado una reunion varios obreros agricultores con objeto de discutir sobre los principios y tendencias de *La Internacional*, habiéndose adherido con entusiasmo reconociendo el pensamiento que entraña como el único capaz de realizar la emancipacion de la clase trabajadora.

Inmediatamente se procedió al nombramiento de una comision que se encargue de los trabajos de organizacion de aquella localidad.

—La pequeña huelga llevada á cabo por los guarnicioneros de Madrid ha tenido un éxito satisfactorio. Teniendo que construir una contrata de cartucheras de aguja, el contratista fijó el tipo de 2 reales por pieza, los obreros no accedieron á esto porque perjudicaba sus intereses, y fijaron el precio en 3 reales; despues de algunos días de negociaciones el contratista ha accedido á las reclamaciones de los obreros.

Con este motivo renia gran entusiasmo entre los guarnicioneros, los cuales están casi todos asociados á *La Internacional*.

—En Villafraña de los Caballeros, provincia de Toledo, se ha constituido una seccion de *La Internacional*, compuesta en su mayor parte de agricultores, estando en relacion con los pueblos inmediatos para extender la asociacion obrera con arreglo á los estatutos generales de nuestra Asociación.

Mientras los obreros sigan por este camino, pueden estar seguros de que realizarán de una manera segura su completa emancipacion político-económico-social.

—Dice nuestro hermano *El Obrero*, de Palma.

El Centro federal de las sociedades obreras ha recibido las siguientes adhesiones en las que se demuestra el entusiasmo que anima á los asociados, como tambien la necesidad de la union para destruir todos los privilegios.

Al Centro federal de sociedades Obreras de las Baleares.

La sociedad de plateros en junta general acordó manifestar á sus compañeros del Centro el deseo que anima á sus indivi-

(1) Al final de las sesiones de este Congreso, publicaremos las relaciones presentadas por el Consejo General y por varias secciones; así como los dictámenes de las comisiones dados en cada cuestion de las puestas en la orden del día de este Congreso obrero.

duos de federarse con indisolubles lazos con todos los obreros federados, y al mismo tiempo convencidos que las grandes ideas de la Asociación internacional de trabajadores son las únicas para redimir a todos los esclavos modernos, como también para establecer la igualdad sobre la tierra.

Por tanto, desea con unión de todas las sociedades obreras, afiliarse de hecho a dicha Asociación en el próximo Congreso regional, y a este fin acepta desde ahora todos sus reglamentos y estatutos aprobados hasta hoy y los que en adelante discutiese y aprobase. Palma 11 marzo de 1870.—El presidente, José Valls.—El secretario, José Fuster.

—Al Centro federal de sociedades obreras de las Baleares.

La sociedad de Cordeleros en la reunión que tuvo lugar el día 11 del corriente acordó por unanimidad pedir la federación con todas las sociedades obreras que forman parte de ese Centro federal.

Terribles son las tiranías que pesan sobre el pueblo trabajador; grandes son las persecuciones que sufren nuestros hermanos internacionales, y cuando más sangrienta es la saña que los gobiernos reaccionarios intentan con su despótico poder destruir el sentimiento revolucionario que anima a todos los obreros; estos deben manifestar que no tomen a sus iras.

Con este fin, esta sociedad acepta los Estatutos y Reglamentos de la Asociación internacional de trabajadores, y espera de todas las sociedades obreras que están constituidas y se constituyan de nuevo, se afiliarán en masa en el próximo Congreso regional a dicha Asociación, como único medio de adelantar con paso seguro hacia la completa emancipación del obrero.

Ciudadanos: salud, trabajo y destrucción de la actual desorganización de la sociedad. Palma 12 febrero de 1870.—El presidente, Socias.—El secretario, Juan Vives.

—LA UNIÓN ARTÍSTICA.—SOCIEDAD DE CARPINTEROS, EBANISTAS, SILLEROS, TAPIEROS Y ESCULTORES.—A los delegados del Centro Federal de sociedades obreras de las Baleares.

Compañeros: sacrificios grandes necesitamos hacer para acabar con los privilegios de las clases que continuamente nos explotan y envilecen: a cada nuevo sacrificio, bambolean terriblemente los envejecidos gimientes en donde se apoyan nuestros verdugos. Creemos que no está lejos el día en que queden sepultados para siempre. Necesario es, para establecer el reinado de la paz y de la justicia, quitar de en medio tanta farsa como existe en la tierra. Por lo que, convencidos todos los que formamos esta sociedad, de que no podremos nunca dar fin a tan justa causa sin la unión de todos los trabajadores del mundo, nos cabe la más íntima satisfacción de formar parte adhiriéndonos en todo a este Centro, ó sección de la Internacional de trabajadores, y mas cuando en ella se cifran todas nuestras aspiraciones, desde hace tiempo. Por nuestra parte procuraremos en lo que nos sea posible, hacer comprender a los no asociados, de que sin unión seremos lo que hemos sido siempre, esclavos de una raza que solo existe en el mundo para contrariar las inmutables leyes de la naturaleza, raza que tenemos la obligación de exterminar sus privilegios, haciéndolos desaparecer de la faz de la tierra; bastantes siglos ha sufrido el obrero, el productor de todo, el látigo y el desprecio de los que debieran avergonzarse de mirarnos al rostro, y que no sirven para nada, mas, que para robarnos todo cuanto tenemos si es que algo nos han dejado escudados por infames y absurdas leyes que ellos mismos forjaron; tiempo es ya, queridos compañeros de infortunio de procurar con todas nuestras fuerzas unidas, disolver esa apretada capa de fétida atmósfera que por todas partes nos circuye sin dejarnos respirar. Basta ya de sufrimientos, basta de privilegios é inmundos señoríos! Fuera farfantes y gaudules! Guerra a muerte a todo lo que no sea trabajo y verdad!

Hermanos: salud y fe.

Palma 11 de marzo de 1870.—Francisco Coll, presidente.—J. Sanchez, secretario.

—Hemos sabido que en Pollensa se están organizando dos sociedades obreras una de zapateros y otra de albañiles.

En Lluçmayor están organizadas dos sociedades, una de pelaires y otra de canteros.—Esperamos que los nuevos asociados comprenderán la inmensa importancia de la Asociación y al mismo tiempo la necesidad de la unión y solidaridad obrera; necesario para marchar a grandes pasos hacia la emancipación de todos los trabajadores.

—Los obreros de Palma en sus sesiones generales se ocupan de la gran cuestión de la enseñanza integral.

Austria

HUELGA DE LOS TIPOGRAFOS DE VIENA

Desde hace un mes, los obreros cajistas de Viena, viendo rechazadas sus reclamaciones dirigidas a obtener un modesto aumento, han abandonado sus talleres, el trabajo cotidiano y han renunciado a su salario. Desgraciadamente esta valerosa perseverancia parece que no está llamada a producir buenos resultados. Sea que la organización de las huelgas en Austria carezca todavía de esta energía y sobre todo de esta disciplina, que son las únicas que pueden asegurar el buen éxito de la huelga; sea que en su trivialidad, al público de Viena poco le importa una disminución en las producciones intelectuales, hasta aquí los adversarios de los obreros no han reconocido que estaba en un interés ceder.

Mientras la masa de los tipógrafos permanece ociosa, los propietarios de los talleres han podido hacer un llamamiento a los antiguos compositores, a los aprendices y hasta a las mujeres para ocupar los puestos abandonados. Han formado con los propietarios de los diarios una coalición anti-obrera, y gracias a esta combinación han obtenido el resultado siguiente: la falange de compositores que se han podido reclutar de todas partes compone, en una de las antiguas imprentas un periódico *interino* (este es su título) conteniendo las noticias importantes del día, los dictámenes de la cámara de los tribunales, las cotizaciones de la bolsa, etc. Este diario, puesto bajo la dirección de un comité, se manda a los suscriptores de todos los diarios en cambio del número que deberían recibir. El público, como hemos dicho ya se contenta perfectamente con esta gaceta incolora, y entre los establecimientos públicos, ni uno siquiera ha reclamado por los perjuicios que se le han causado no recibiendo mas que una colección de hechos diversos, en cambio de los 30 diarios a que estaba suscrito. Ciertamente es que los patronos impresores y los propietarios de periódicos han ido a proclamar con énfasis por todas partes que resistiendo a las exigencias de sus tipógrafos servían al principio sagrado de la propiedad, y que si ellos cediesen a las de los compositores, al

día siguiente todos aquellos que estaban contratados con un patrono se habrían levantado para pedir mejoras exageradas. El Anibal del Socialismo estaba a la puerta de todas las fábricas, de todos los talleres, de todas las casas, él es aquel quien querían conjurar los dueños de las imprentas. El pueblo vienés, cuya educación política es todavía nula, ha creído de buena fe toda esas falsas habillitas, y paraliza todos los esfuerzos de los compositores, por su docilidad pasiva al dejarse imponer las consecuencias de la huelga.

En cuanto al gobierno, no pierde ocasión de demostrar una vez mas los sentimientos de hostilidad hacia los obreros, y todo lo que a sus ojos tiene una apariencia de socialismo. Una huelga es para él una cosa criminal. El gabinete es *bourgeois*; amigo de sus congéneres no comprende que un obrero pueda estar malcontento de las condiciones que le impone su patrono, y que procure sacar beneficio también, en una muy modesta medida, del aumento de la prosperidad general.

Pues en realidad ¿a qué se reducen las reclamaciones de los obreros? Piden que no se les reduzca ya a ganar 40 florines (380 reales) al mes, trabajando 10 horas al día. Este salario suficiente en la época en que se estableció, no lo es hoy. Gracias al desarrollo de la riqueza de la clase media, gracias, sobre todo, al lujo que ha penetrado por todas partes, los precios de los géneros han experimentado en Viena un aumento de 100 por 100. Los salarios, por supuesto, no han experimentado aumento alguno; y de esta desproporción resulta un malestar entre los obreros y los últimos empleados que unos y otros se esfuerzan en deshacerse de él. Los obreros impresores han inaugurado el movimiento. Esto nos parece muy natural. Desde que las leyes liberales, que parece que la clase media quiere monopolizar, han sucedido al reinado antiguo, ninguna industria, ninguna rama de la industria humana ha tomado un vuelo tan considerable como la imprenta. De todos lados se creaban periódicos, que ganaban todos los días en importancia y se hacían ricos, por manera que no hay ni una gaceta en Viena que no produzca 100,000 francos de beneficio líquidos por año a su propietario. Los grandes periódicos que tienen éxito producen hasta 400,000 francos. Los literatos, los corresponsales, todo el mundo ha beneficiado con esta situación. Pero los instrumentos indispensables de esta prosperidad han sido escluidos, y piden también una pequeña parte.

El egoísmo burgués se la rehusa hoy; puede hacerlo porque la asociación obrera carece hoy de fuerza y de solidaridad; mañana no podrá porque la prueba hecha ahora por los tipógrafos de Viena será una lección para el porvenir.

SECCION VARIA

Publicamos la siguiente felicitación dirigida por una obrera de Madrid.

A LAS OBRERAS MALLORQUINAS.

En el número 8 de LA SOLIDARIDAD, he leído con sumo placer y entusiasmo que os congregabais para formar parte de LA Internacional. Animo, pues, hermanas mías, que ya es hora que la mujer tome parte en el estudio de las cuestiones sociales para que con el conocimiento de su personalidad y con perfecta idea de sus deberes sepa exigir sus derechos. Hasta ahora en todos tiempos y en todos los países ha sido la mujer objeto de la más íntima esclavitud, negándole hasta la razón y embotando su inteligencia con todo género de supersticiones, y aún hoy mismo sometida a la despótica autoridad de un padre, pasa a la de un esposo, para lo cual no tiene siquiera la libertad de elección. Tiranía y opresión en nuestra edad primera! Tiranía y opresión despues hasta la muerte! Añadid a esto una idea falsa de moral que supone como falta imperdonable en nosotros lo que en el hombre es tolerable y hasta de buen tono, y se tendrá completo el cuadro de iniquidades que pesa sobre nosotras.

Ved, pues, como si es necesaria la emancipación del proletariado, considerándose como una clase vejada y oprimida, es mas necesaria aun la de la mujer por ocupar una posición todavía mas injusta.

Sin la emancipación de la mujer, sin su entrada en la vida de la razón y en el movimiento de las ideas, es casi imposible toda aspiración a grandes reformas. A pesar del embrutecimiento forzado a que vive condenada, ella es la que tiene la misión de educar al hombre. ¿Qué educación puede dar quien no recibe instrucción ninguna? Así se ve que todos aquellos que se distinguen por su actividad y energía para trabajar por la causa de la justicia son los que han podido desembarazarse de las ideas falsas que han sido educados, quedando la inmensa mayoría en ese estado de estúpida indolencia que se opone a toda reforma.

Así, pues, hermanas mallorquinas, la tarea que habeis emprendido es la mas importante que puede haber adoptado una inteligencia humana, pues que es la base y el verdadero principio del trabajo de la emancipación.

Por ello os felicito y prometo imitar vuestra conducta con mis compañeras de la sección internacional de Madrid.

Salud, trabajo y justicia.—*Maria Rodríguez Fernández* (obrero).

—Dice LA Internacional, periódico órgano de las sociedades obreras belgas, que ha tenido lugar en Ensival el entierro cívico del ciudadano Désiré Lallemand, miembro de la Asociación internacional de los trabajadores. Los términos en que describe la ceremonia son altamente conmovedores, porque demuestra las simpatías, respeto y veneración que gozaba el finado entre aquellos por quien tanto se había desvelado. Mas de 1,500 obreros acompañaron el féretro al cementerio, formando un cortejo digno del objeto a que se destinaba.

Pronunciáronse conmovedores discursos por varios obreros de la Internacional.

—Según escriben de Bruselas las ideas socialistas emitidas en Lieja, prueban una vez mas la razón de que se hallan poseídas. No es únicamente la clase proletaria la que desea su emancipación, y con el fin de que se arraigue esta doctrina, aun entre aquellos que hasta la fecha han gozado de una posición mas ventajosa, varios estudiantes han dado a luz un periódico destinado a sostener las tendencias arriba mencionadas: lleva por título *La voz de las escuelas*.

—El domingo último celebróse en esta, la anunciada manifestación pacífica, que fué muy numerosa, contra las quintas. Ocupándose de la que se proyectaba hacer en Tarragona, EL Boletín republicano, de esa población, dice lo siguiente: "El gobierno se rie de ellas, no las hace caso; no le intimidan ame-

nazas tan inocentes. Lo que ha de intimidarle un día, que tarde o temprano llegará, será la desesperación general de las clases productoras que terriblemente desencajadas y mutiladas por el hambre y la fatiga, se resolverán por fin a salir del embrutecimiento en que las tiene sujetas la corruptiva clase aristocrática puramente consumidora."

RECOMENDACIONES

Le KoloKol (La campana)

órgano de la emancipación rusa, fundado por A. Herzen, vá a publicarse redactado por agentes de esta misma causa. Esta redacción no publicará por ahora mas que un número por semana.

El primer número saldrá a principios de abril del corriente año.—El precio de este periódico será: por un año 40 francos; 20, por seis meses; y 10 cada trimestre. Un número suelto, 1 franco.

Acompañará a cada número un suplemento en lengua francesa que tendrá por objeto principal, el hacer conocer al público de Occidente, de una manera rápida los acontecimientos que hoy tienen lugar en Rusia.

Redacción y administración, en Ginebra (Suiza) Rue de Pré é Evêque, 40.

Historia de las clases trabajadoras,

escrita y dedicada a todos los amantes del progreso por Fernand Garrido.

Constará de un tomo en folio. Cada semana se repartirá un cuaderno de ocho entregas ó pliegos cada uno, acompañado de un periódico de doce columnas de lectura amena é instructiva, titulado *Boletín de las clases trabajadoras*.—Se suscribe en la administración de este periódico a 2 rs. semana.—A los federados dentro de Barcelona se les abonará el ocho por ciento en folletos ó en obras finida la publicación.

La Sociedad federada de Libreros, encuadernadores y rayadores es la encargada por este Centro de abrir suscripciones.

Esta Sociedad admite suscripciones en todas las obras que se publican.

El Socialismo moderno.

folleto dedicado a los obreros escrito por un trabajador. Se venderá al ínfimo precio de 2 rs. Está próximo a publicarse.

La Solidaridad,

órgano de la Asociación internacional de trabajadores de la sección de Madrid. Revista semanal.—4 rs. trimestre.—En esta administración se admiten suscripciones.

El Obrero,

órgano del Centro Federal de las Sociedades obreras de las Islas Baleares.—4 rs. trimestre.—Se admiten suscripciones en este Centro y administración.

ANUNCIOS

Sociedad Fraternal y cooperativa de oficiales Albañiles de Barcelona y sus contornos.

Esta Sociedad celebrará hoy reunion general en el Ateneo, Mercaders, 42, a las 8 de la mañana.—*Raurich*.

Sociedad de obreros Toneleros.

El domingo 9 de abril tendrá lugar una reunion general de socios en el Ateneo, a las 9 de la mañana.

—En la última sesión general se acordó celebrar una cada primer domingo de mes.—Lo que se participa para conocimiento de todos los socios.—El presidente de turno.—*Gonsé*.

Sociedad de Oficiales Zapateros.

LA IGUALDAD

Las juntas directiva y consultiva en sesión del 6 del corriente han acordado, para individualizar el capital, que tienen de tiempo hasta fin de este mes de marzo, de ponerse al corriente de cuotas y demás gastos extraordinarios, aquellos socios que hoy día no están al corriente.—*Pamias*.

Centro federal de las sociedades obreras.

Habiendo cundido rumores alarmantes acerca la integridad de nuestro digno representante el ciudadano diputado Pablo Alsina, diciendo algunos que habia votado en pro de las quintas y otros que habia sido sobornado para ello; este Centro Federal, antes de juzgarle por simples rumores y para resolver con justicia, ha telegrafado y escrito pidiendo explicaciones, las cuales ha obtenido muy completas y satisfactorias del ciudadano Alsina; resultando de los hechos, que ha apoyado una proposición de rebaja en el servicio militar, cuando la quinta estaba ya acordada por las Cortes Constituyentes.

Lo que este Centro tiene la satisfacción de hacer público para conocimiento, en particular, de los obreros federados; y para que queda en el digno terreno que se merece la integridad y buen nombre de nuestro hermano el obrero Pablo Alsina.

Barcelona 23 de Marzo de 1870.—Por acuerdo del Centro Federal de las Sociedades Obreras.—El secretario, R. Farga Pellicer.

Ateneo Catalan de la clase obrera.

El domingo próximo, 27 del corriente, a las 10 de la mañana se celebra junta general ordinaria de socios de este Ateneo. Lo que se anuncia para que se sirvan asistir.

En secretaría pueden ver el proyecto de Reglamento y el estado de cuentas que se presentarán para los que gusten examinarlos.

Barcelona 24 de Marzo de 1870.—*La Junta*.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

TORTOSA.—A. E.—Recibidos 4 reales de la suscripción de la sociedad de albañiles hasta fin de mayo.

IGUALADA.—J. S. y S.—Recibidos 52 reales por el importe de 13 suscripciones al tercer trimestre: febrero, marzo y abril. Se le sirve.

ZARAGOZA.—J. R.—Recibidos 5 reales por el tercer trimestre.

TARRAGONA.—J. R.—Remitida una colección completa, y otra de desde 1.º de enero.

Imprenta de LUIS FLOT, calle de S. Simplicio del Tuguer, 4.—BARCELONA.